SUSCRICION:
En la capital. . . . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVI | *Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 12 de Diciembre de 1896 | NÚMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.043

SEÑORITAS POBRES

CARTA ABIERTA

A D.ª Concepción Martí Rologio

Departía yo tranquila y amigablemente con la ilustrada autora de *Los Pequeños Defectos*, cuando usted, señora, tuvo á bien intervenir en la contienda.

No he de regatearle su derecho á decir cuanto le plazca sobre este y demás asuntos, así del cielo como de la tierra; y supongo que tampoco me negará usted á mí el que tenga de manifestar la profunda extrañeza que me causaron los atrevimientos de lenguaje y de concepto con que usted entró de rondón á terciar en el debate.

Suelta la lengua, como expresión fiel de su pensamiento libre de toda traba, se despachó usted á su gusto, apreciando y comentando *ad libitum*, y con frases y palabras desenvueltas, las opiniones que sobre la condición social de las *señoritas pobres* yo en mi escrito sustentaba.

Y olvidando el carácter sociológico que la cuestión referida tiene, plugo á usted llevarla al terreno de la religión, y una vez en él, se aprestó usted al combate abroquelada con argumentos pedidos á la fe.

¡Todo sea por Dios! ¡Cuán cómodo es valerse de la religión y hacer de ella mangas y capirotes con que tapar faltas de cortesía, de gramática y de sindéresis!

Otra que yo, quizá se hubiera encogido de hombros dando al artículo de usted la callada por respuesta, así por el respeto que me infunde la religión, á la que nunca quiero manosear usándola como arma de combate, como por mi natural timidez, que me hace rehuir toda cuestión de carácter personal que pueda producir un *lance*.

Pensando, empero, en que mucho más pasó Dios por nosotros, no creo hacer gran sacrificio al sepultar en la sima del olvido todas las frases con que se me haya querido zaherir, y elevando mi espíritu sobre todas estas pequeñeces, voy á cumplir un deber de obligar á cortesía, contestando la carta de usted con estas cortas y mal pergeñadas líneas.

Principio por decir que hago caso omiso de todos los tiquis-miquis teológico-místico-escolásticos en que toda la argumentación de usted descansa. Ante argumentos de fé, solo cabe cerrar los ojos y la boca. ¿A qué ni cómo discutir lo que es de fe?

Además, yo no pretendo ascender á las alturas de su pensamiento por el andamiaje de silojismos que usted, cual paciente benedictino tomista, va trabando para demostrar las excelencias de la vida estática y contemplativa. Estoy en la tierra y no puedo elevarme ni siquiera una pulgada sobre el suelo que me sustenta, y tampoco quiero lanzarme á volar por los espacios infinitos, temerosa de la suerte de Icaro, á quien el calor del sol derritió las alas de cera y le hizo dar mortal caida.

Por estas razones voy á concretar mi contestación á un solo punto de los tratados por usted.

En su carta dice que «la muger ha nacido sola y exclusivamente para consagrarse en cuerpo y alma á su Dios y Señor»: y más adelante añade usted que «el mejor estado de la mujer es el de religiosa; á ésta sigue en categoría el de soltera, si consagra su virginidad á Cristo, y luego el de casada.»

Eso de que la mujer deba consagrar su cuerpo y su virginidad á Dios, debe ser un misterio que solo podrán penetrar los espíritus elevados; pero no la inmensa mayoría de los mortales, que ni lo practican ni lo entienden. En la creencia de que debe adorarse á Dios en espíritu y en verdad no en materia y en mentira, parecerá extravío eso de ofrecer á la Divinidad los cuerpos de las mujeres. ¡Cómo! dirá el vulgo de las gentes: ¡vasos de miserable barro ofrecidos á un Dios, espíritu puro! ¿Para qué querrá Dios los cuerpos de las mujeres si no para que, sepultados y corruptos en el seno de la tierra de que salieron, den existencia á nuevos séres de la eterna evolución de la materia?

Grosera ofrenda parecerá esto á las gentes que no estén en el secreto, pues quizá creerán que al trono del Altísimo no llega la ruin resina que el fuego del incensario consume, si no el perfume que la misma exhala; y ni siquiera esto, si no la intención de quien lo ofrece: que el alma, el espíritu, la obra, no el cuerpo, la materia ni el instrumento son de Dios dignas ofrendas.

Las obras, las obras (cuanto más difíciles y costosas mejor) deben tener gran mérito ante Aquel que sabe avalorar todas las cosas en su justo precio.

El trabajo, que no el ócio, santifica. La contemplación es buena, ¿quién lo duda? Como que es la evolución de un instinto que el Hacedor Supremo infundió en la mas perfecta de sus obras. La curiosidad instintiva en toda criatura, se convierte por la reflexión en admiración de la belleza y en contemplación de lo sublime. Pero... ¿hemos de estar siempre contemplando, sumidos en el ócio, como los faquires indios que pasan su vida inmobles, los ojos al cielo y la mano en la nariz?

¡A trabajar, á trabajar, como lo manda nuestra Santa Madre Iglesia! ¡A enseñar al que no sabe, á vestir al desnudo, á dar de comer al hambriento, de beber al sediento, á visitar á los enfermos, á enterrar á los muertos, y después á orar, á dar gracias á Dios que nos ha hecho capaces de llevar á cabo tantas obras de Misericordia.

Si hay quien así no piense y prefiere encerrarse entre las paredes de una celda para orar, orar y siempre orar y nada mas, pues no me opongo y buena pró le haga. Quien por vocación, por desequilibrio mental ó por defecto físico (que de todo hay en la viña del Señor) abandona á sus deudos y amigos y se recluye en un claustro, usa de un derecho que yo no pongo en tela de juicio; y si lo hace creyendo que así cumple mejor el fin para que fué creado, es merecedor de toda clase de respetos; pero no se diga que la monja es mejor que la soltera honrada y mucho mejor que la buena madre de familia; eso no, no, y mil veces no.

El celibato voluntario y perpétuo, erigido como regla general de conducta para la humanidad, es contrário á las leyes de la naturaleza y á la voluntad del Supremo Legislador que las dictó. La violación del voto de castidad en los mozos y las flagelaciones y hasta mutilaciones de los otros, son demostración viva de cómo la naturaleza se rebela reivindicando sus fueros. Y la Iglesia, que ha santificado el matrimonio, expulsó de su seno al gran Orígenes porque mutiló su cuerpo para conservar su virginidad.

Si el de religiosa célibe fuera el estado más perfecto de la mujer, todas las personas rectas debieran abogar por él, y á él llegaría la humanidad, porque en la lucha sostenida aquí entre el bien y el mal, éste no prevalecerá contra aquel. ¿Y que sucedería entonces?

El bien es luz, calor y vida: el mal es sombra, frío y muerte; pues con el celibato, que, según usted, es lo mejor, vendría la esterilidad, la muerte, frío y sombra, que es el mal.

¡No! El prototipo de la mujer no está en la religiosa célibe, que extática eleva sus ojos al cielo buscando allí á su Dios, Dios por ella empequeñecido, pues lo busca allá, no pensando que Dios está en todas partes, y que lo tiene aquí, á su alrededor, viviente y manifiesto en todas sus criaturas, y especialmente en las que creó á su imágen; el prototipo no está en la esteril virgen que no ha sido purificada por los dolores maternales, si no en la Santísima Virgen de los Dolores, con el corazón traspasado por los puñales de la muerte y pasión del Hijo de sus entrañas.

¡La madre, la madre! Jamás la mujer célibe alcanzará el mérito que la madre tiene sólo por serlo.

El dolor purifica; y ¿quién sufre mayores dolores que una madre? Estamos desterrados en este valle de lágrimas, porque nada como éstas para lavar nuestros pecados; y ¿quién, si no la madre, más abundantemente las derrama?

¡Oh! ¡Qué recuerdo tan triste golpea en este momento mi memoria y me atraviesa el corazón!

Yo he estado largos, muy largos días con sus noches á la cabecera de la cama, donde uno de mis hijos padecía víctima doliente de incurable enfermedad. La difteria con todos sus tormentos se cebaba cruel en un ángel de siete años. ¡Pobre hijo mío!

Y yo que sufría interiormente la más aflictiva y tormentosa de las penas, estaba allí sonriendo para no amargar más con la amargura de mis lágrimas, las últimas horas de mi desgraciado hijo.

Y yo presencié con aparente calma, ¡oh Dios mío!, la tremenda lucha que en el cuerpo de mi hijo sostenían la vida por vivir y la muerte por matar, y ví que la muerte avanzaba lenta, pero avanzaba siempre, mientras la vida huía.

Y besé anhelante, no sin miedo á la infección, si no con loco deseo de aspirarla, besé una y mil veces los secos lábios del hijo de mis entrañas. Y sentí mil y mil veces abrasada mi piel por la fiebre de la suya. Y conté, reloj en mano, las pulsaciones de sus venas y los latidos de su corazón; y las respiraciones de su pecho... treinta por minuto; poco después treinta y una, y luego otra más, y otra, y otra... y cuarenta... y cincuenta... y ochenta... ¡Ay qué pena!, ¡y cuán cruel! ¡Ay que angustia!, ¡y cuán terrible!

Y ví que aquellos hermosos y rasgados ojos se hundían... y que aquella límpida mirada se enturbiaba.....

Contuve mi respiración como si quisiera infundirla en aquel pecho donde ya iba faltando por momentos... Y de pronto observé que, haciendo un supremo esfuerzo, abrió mi hijo los ojos y clavó en mí su mirada, cual queriendo decirme algo... Y acerqué cuanto pude á la suya mi cabeza, y... ¡oh, Dios mio!, ¡Dios mio!... y oí una vocecita leve, oscura, solo perceptible para el oido de una madre en semejantes momentos, oí que me dijo: *«Madre que me vistan con la ropa de los domingos.»* ¡Hijo mío!, ¡hijo mío!

Exhaló algunos roncos, pero débiles gemidos... se estremeció ligeramente, y ¡murió! Lo llamé primero dulcemente, y después como una loca. Lloré, grité, acudió gente, me quisieron arrancar de allí... ¡Imposible!...

Despues sentí que mis fuerzas flaqueaban, que mi vista se oscurecía, que se doblaban mis piernas, y caí de rodillas, apoyada mi cabeza sobre la cama donde mi hijo yacía...

Después, después... opresión en el pecho, ahogo en la garganta, turbación en la mente: mi inteligencia desvaneciéndose en mil ideas incoherentes y confusas... y entonces apareció allá lejos, muy lejos, entre las nebulosidades del ya entonces mi vagoroso pensamiento, me apareció la excelsa visión de Máter Dolorosa, bañado en llanto su divino rostro, cuando en la calle de la Amargura decía á las mujeres de Jerusalén: ¡¡*Atendite*!!... ¡¡*Atended, atended y decid si en el mundo hay dolor comparable á mi dolor*!! . . . . .

Cuando una madre siente el placer del dolor que ahora me consuela despedazando mi corazón con los mas cruelísimos recuerdos, ¡qué vale, qué importa, qué mella ha de hacer en mi espíritu la opinión de quien no ha sabido sentir lo que yo siento!

Queda á sus órdenes su servidora,

Ana Creonte Riovoroy.

CRONICA INTERNACIONAL

Muy distantes de creer esos absurdos que publican ciertos periódicos ingleses, efecto de una mala fé ó de una pésima información respecto á los acontecimientos de Filipinas, desde luego los rechazamos cual corresponde á personas sensatas; esa misma prensa que tan grotescos dislates comete, pone así mismo su empeño en presentarnos al pueblo japonés simpatizador de los indios insurrectos, y en esto, si bien se advierte tanta parcialidad como exageración, merece fijarse mientes y evitar que por imprevisiones de nuestros diplomáticos ó por no *ver lejos* tengamos en el mañana que estar respecto, del Japón, del mismo modo que hoy lo estamos de los Estados Unidos del Norte.

Y sin llevar el asunto á fecha remota, no debe olvidarse que el país del Sol Naciente es codicioso y que su victoria sobre China le ha envalentonado: su vecindad con nuestro archipiélago aviva la desconfianza por razones que ya expusimos en otra crónica.

Hasta ahora, sin embargo, la actitud del Mikado es correcta, á juzgar por lo que se dice en nuestros centros oficiales; pero aun siendo así, de nada ó poco sirve esa *lealtad oficial* si el pueblo se empeña y el gobierno consiente de hecho (aun cuando en apariencias haga todo lo contrario) en dar ayuda á las desarrapadas huestes del *rey-payaso* Bonifacio I.

Para que el lector forme idea del desarrollo de la potencia asiática, ahí vá la nota de lo que es hoy y será dentro de 10 años su ejército y marina.

Actualmente el ejército consta de 3.492 oficiales.

7.260 subordinados.

63.189 soldados.

73.941 hombres en total.

El ejército y la marina tendrá notables reformas y aumentos sucesivos durante un período dicho, plazo que según los proyectos del Gobierno se necesita para llegar al período de apogeo militar que desean; pero según la revista inglesa *Engincering*, no sería extraño que lo consiguieran en menos tiempo.

Pero suponiendo que no lo realizaran antes de ese período el año 1906, cuando el plan de reformas, ya acometidas algunas de ellas, se hayan realizado en su totalidad, los efectivos ascenderán á 6.870 oficiales.

14.887 suboficiales.

122.313 soldados.

144.070 combatientes.

A estos hay que agregar las cifras que arrojarán las reservas y el contingente del ejército territorial, con lo cual ascenderá á más de 500.000 hombres el ejército del Japón.

El mantenimiento de esos grandes ejércitos que sostienen las potencias europeas, origen de muchos descalabros financieros, ha costado y cuesta á los respectivos paises sumas crecidísimas que esquilman el Tesoro con perjuicio de la fortuna pública; pero el Japón, con el régimen especial de vida de los pueblos asiáticos, conseguirá el mismo fin á menor costa, pues su presu-

puesto de Guerra se calcula que durante esos diez años no excederá de 26 millones de yens (79.300.000 pesetas).

Sus proyectos de reorganización naval son de grandes vuelos: el Gobierno desea contar con una escuadra de igual ó mayor tonelaje que el que arroge el total de las escuadras europeas y la norteamericana en el Pacífico y lo conseguirá porque el pueblo mismo le empuja para ello, pues está hambriento de poderío.

Cuando estalló la guerra chino-japonesa, las fuerzas navales de esta última potencia ascendían á 1 acorazado.

3 cruceros con faja acorazada á la línea de flotación.

7 cruceros de acero de gran velocidad y puente protegido.

10 cruceros de acero.

10 cañones de diversos tipos.

40 torpederos (próximamente).

4 buques de vela y madera poco utilizables para la lucha y los buques escuelas.

Su presupuesto de Marina ascendía entonces á 5 millones y medio de yens (14 millones y medio de pesetas); su presupuesto ordinario actual monta á unos 19 millones de pesetas; pero los gastos previstos, que son aparte, suben á 30 millones; el aumento, de entonces acá, como se vé, no ha sido flojo.

Las victorias del Japón sobre China le valieron la presa de 12 buques que aumentaron su escuadra; á estos hay que agregar tres cruceros en construcción en los astilleros del imperio, y dos acorazados de primera clase encargados á la Gran Bretaña.

El proyecto de aumento de fuerzas navales comprende dos períodos: en el 1.º que finaliza en 1902, se construirán 54 buques de distintos modelos con un desplazamiento total de 45.990 toneladas; el 2.º que comienza en el año 1902 y termina en 1906, se construirán 63 buques con un desplazamiento total de 69.895 toneladas.

Clasificados por tipos, resultará que al fin de esa jornada el Japón habrá construido 4 acorazados, 4 cruceros de 1.ª, 3 de 2.ª, 2 de 3.ª, 3 cañoneros torpederos, 1 porta torpedos, 11 contra-torpedos, 23 torpederos de 1.ª, 31 de 2.ª y 31 de 3.ª; el tonelaje total que en junto arrojan sube á 115.785 toneladas.

Con semejante refuerzo pueden estar los japoneses satisfechos de su escuadra; pero Europa, y España sobre todo, debe poner mucha atención en el rápido desenvolvimiento de ese pueblo, que apenas entrado en la vida de la civilización nos dá sorpresas como las que dejamos apuntadas, y pensar en las contingencias que al porvenir ofrece la raza amarilla si llegara el dia en que se encontrara en condiciones para empresas aventureras por nuestro continente.

Ch. Bophem.

Madrid 9 diciembre de 1896.

Desde Madrid

Nunca para nosotros tan grata la tarea de coger la pluma para informar á nuestros lectores de lo ocurrido en la Gran Antilla.

Las noticias que aquí circulan no son completas. Por eso nuestra labor ha de ser corta y carecerá de detalles que los abonados á La Lucha desearán saber. El telégrafo dejará cumplidamente satisfecha esa curiosidad.

Nosotros decimos únicamente que Maceo ha muerto, que España se ha quedado ya sin el enemigo que tanto la importaba y que estamos todos de enhorabuena.

Hay que advertir que el cabecilla mulato pasó la trocha, que la columna que manda el comandante Cirujeda se encontró con la partida que capitaneaba el mulato, y en reñido encuentro dió muerte al rebelde que ya por fortuna no nos dará que hacer.

Ha intervenido mucho en este suceso la casualidad. Nadie esperaba que Maceo estuviera donde ha muerto. Pero sea por lo que fuese, el cabecilla murió y es día de júbilo para España.

También ha muerto un hijo de Máximo Gómez, suicidándose por no ser apresado por nuestras tropas.

El cadáver de Maceo ha caido en poder de nuestros soldados y esto es un doble motivo de satisfacción, porque de ese modo nadie puede poner en duda el fausto suceso.

Ahora lo que falta saber es la importancia que concederán á lo sucedido en el extranjero. Para España la importancia es inmensa. Para los demás paises Maceo era un cabecilla, de algún mayor prestigio que los otros, pero un cabecilla al fin, no el director de la campaña.

Se vá el correo Sr. Director. Si escribimos más extensamente no podrá salir esta carta. Así pués, aquí la damos por terminada. Mañana procuraremos dar detalles.

Carmón.

9 Diciembre 1896.

La *Gaceta* de hoy publica dos reales decretos que vienen á resolver el problema que tan preocupadas traía á muchas personas; son estos los siguientes: uno nombrando Capitán general y gobernador militar de Filipinas al general D. Camilo Polavieja y otro nombrando Jefe del cuarto militar de S. M. al Capitán general D. Ramón Blanco, hasta hoy Capitán general de Filipinas.

La impresión que estos decretos han producido pueden suponerla mis lectores, pues teniendo en cuenta lo que en estos últimos días se ha dicho sobre este particular, facilmente se comprende que el Gobierno ha querido satisfacer los deseos de la opinión como ya lo había hecho no ha mucho en este mismo asunto, pero dicho se está que de este modo ha procedido no ha sido porque este sea el criterio que en esta cuestión tenga, pues bien recientes están las manifestaciones del señor Cánovas que terminantemente declaraba que, si el Marqués de Peña-Plata no pedía su relevo, habia *Blanco para rato*.

Pero como los periódicos independientes y de oposición reflejando, según ellos decían, la opinión del pais, se obstinaron en la continuación del hasta hoy Capitán general de Filipinas era altamente perjudicial para los intereses de la patria, el señor Cánovas que ante todo es español no ha querido que el dia de mañana pudiese tachársele de antipatriota y hacerle responsable de lo que sucediera. Sin duda por estas razones ha resuelto lo que es hoy causa de todas las conversaciones y unánimente alabado, pues hasta los mas enemigos de tal resolución creemos que, puesto que la opinión general es esa no debe contrariarse, pues hacerlo equivale á echarse encima responsabilidades de gran importancia.

No se tenga esto por debilidad, pues antes al contrario revela en quien esta resolución ha tomado, una mina de enérgias como la que se necesita para hacer una cosa en contra de sus opiniones.

Dejemos á un lado el modo como ha sido hecho esto, pues si bien es cierto que para indemnizar al general Blanco, si esto es posible, de el ensañamiento conque desde el principio de la insurrección ha sido tratado se le confía el elevado puesto de jefe del cuarto militar de S. M. no lo es menos que se le obliga á regresar á la península cuando aun la atmósfera está caldeada por las últimas impresiones, y aunque no es arriesgado suponer que se calme el encono que contra el marqués de Peña Plata existia tan pronto como sean conocidos los decretos que resuelven esta cuestión, puede también asegurarse que cuando llegue á Madrid el general Blanco, aun se notarán bastante las huellas que las impresiones por él originadas han hecho en una parte de la opinión.

Pero en fin, como digo, ya el problema que nos amagaba, según algunos, está resuelto y ya tenemos al frente de nuestras fuerzas en el Archipiélago filipino á un general como el país quiere, enérgico y valiente. Dios haga que este general consiga lo que también desea el pais y lo consiga en plazo breve volviendo á la península victorioso á ocupar el templo que la nobleza de sentimientos de España edifica para morada de quien la devolviese la tranquila paz perdida.

Cafrán.

9 de diciembre de 1896.

Lo de Cuba

Noticias del 11

MUERTE DE MACEO

Detalles

Como pasó la trocha

Se asegura que Maceo no paso la trocha con su gente, sinó que burló la vigilancia por entre Mariel y Guanajay, sin más compañía que la de una mujer y su ayudante Pancho Gómez.

La muerte

Maceo murió en el combate que libraron las fuerzas de Cirujeda en el potrero Matilde.

El jefe de la columna mandó un movimiento á la caballería, y con ella desapareció el práctico. Al regresar fué reñido y él por toda disculpa dió la noticia de que había matado á dos cabecillas.

Cirujeda destacó una sección para identificar los cadáveres.

Cumplida esta comisión, Cirujeda se incautó de los papeles y efectos que se encontraron á los muertos.

En el reconocimiento

El cadàver de Maceo presentaba una cicatriz en el pié izquierdo, que según se dice corresponde á la herida que recibió en Lomas de Rubí.

Se le halló también el retrato de un conocido laborante y documentos que justifican su personalidad.

El hijo de Máximo Gómez tenía también otro retrato que se asegura es el de su madre.

En la lucha

El encuentro fué rudo y desesperado; las partidas acometian furiosamente; el comandante Cirujeda mandó varias cargas de caballería y ataques á la bayoneta.

Asegúrase que entre los insurrectos había una muger que mandaba entrar al machete á los suyos.

Un cabo perdió el caballo viéndose rodeado de rebeldes contra los que luchó hasta que se le agotaron las municiones. Cuando iba á ser arrollado hubo un momento de confusión entre los enemigos y pudo escapar. Este valeroso soldado se llama Victoriano Campos.

El caballo de Cirujeda recibió dos balazos.

Más comprobantes

Confírmase que se han recogido efectos pertenecientes al cabecilla Maceo, que comprueban su personalidad.

Entre otras cosas eran de su pertenencia un reloj de oro con sus iniciales y unos gemelos de campaña.

Manifestaciones

En Cuba

Cuando se supo en la Habana que había muerto Maceo, todas las casas engalanaron sus balcones produciéndose un entusiasmo delirante. El hecho se ha repetido en todas las poblaciones de Cuba.

Las redacciones de los periódicos se veían asaltadas por la muchedumbre que acudían á enterarse de la noticia expuesta al público conforme se recibian los detalles del fracaso que acaban de experimentar los insurrectos.

Despacho oficial

El general Weyler da cuenta de las operaciones efectuadas en Pinar del Río. Añade que Maceo pasó por Mariel disfrazado y afeitado huyendo de la activa persecución de las tropas. Avisados préviamente los rebeldes de la provincia de la Habana, concentraronse para proteger al cabecilla. Teniendo noticia de ello Weyler, marchó con siete batallones á su encuentro; pero Maceo encontró al comandante Cirujeda cuyas fuerzas le batieron y mataron.

Weyler consigna que ha establecido el bloqueo de las Lomas y que siguen las columnas las operaciones en la provincia de Pinar que á su juicio quedará prontamente pacificada.

El comandante Cirujeda

El marqués de Ahumada llamó á la Habana al comandante Cirujeda, quién se hospedó en el Hotel de Inglaterra.

Le han visitado numerosas representaciones é importantes personalidades de la capital.

El *Diario de la Marina* celebró un *lunch* en su obsequio, iniciando los brindis el marqués de Ahumada, quien elogió calurosamente al soldado.

Después se acompañó á Cirujeda al hotel donde reside, formándose en el trayecto una masa compacta de gente y siguiéndole una banda de música.

Espada de honor

El Corresponsal del *Heraldo de Madrid* ha entregado al comandante Cirujeda una espada de honor en nombre de su periódico.

Dicho comandante contestó agradeciendo el obsequio, que no había hecho más que cumplir con su deber y que todos sus compañeros habrían procedido de igual manera defendiendo á la pátria.

Otro cabecilla muerto

Confirman que Lacret, que se hallaba en un bohío ha muerto á consecuencia de las heridas que recibió en el último combate sostenido por su gente.

La carta de un muerto

Dicen de la Habana que cuantos conocen la letra de Máximo responden de la identidad de la carta que se halló á su hijo.

En las últimas hojas del libro que llevaba estaban escritos con lápiz algunos renglones muy separados y con letra insegura.

Las últimas palabras, aunque parecen borradas pueden leerse, sin embargo, y dicen:

«Mamá, querido papá, hermanos queridos he muerto en mi puesto sin abandonar el cadàver del general Maceo. Ya me habían herido dos veces y me suicido para honra de Cuba antes de que me coja el enemigo.

Adiós querido, os amará mucho en la otra vida como en esta, Francisco Gómez.»

Como postdata dice lo que sigue:

«Sírvase, amigo ó enemigo mandar este papel, que es la última voluntad de un muerto, á Santo Domingo.»

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos con jamón
Manos de cordero á la parrilla
Bacalao á la lionesa
Pato silvestre asado
Postres

Comida

Pote gallego
Lengua de vaca estofada
Manos de carnero á la castellana
Tortilla al rom
Pecho de ternera asado
Postres

Pato silvestre asado.—Desplumado, se vacía y soflama, introduciendo despues en el cuerpo el higado. Por espacio de media hora póngase á cocer en el asador y cuando esté y su punto, se coloca en una fuente que estara circuida por ruedas de limón. Se sirve enseguida acampañando su jugo espumado.

Manos de carnero á la castellana.—Se lavan bien en agua hirviendo, se parten y cuecen con agua y sal. Luego de cocidas se ponen en una cazuela, añadiendo una salsa que se hará con parte del caldo en que cocieron, un par de almendras dulces, un grano de ajo, peregil y tomate todo bien machacado, y para que espese algo se le adiciona un poco de miga de pan y se ponen al fuego para que dén unos hervores.

NOTICIAS

El ocho de enero próximo venderá el juzgado de Santa Coloma de Farnés, una casa situada en la villa de Anglés.

—En causa que instruye sobre hurto de naranjas, el juzgado de La Bisbal cita para que declare á Juan Bosch Castelló, que ha residido en Palafrugell.

—Puede *El Regional* calificar nuestros escritos en los términos que quiera, con la completa seguridad de que no nos hemos de enfadar; pero por Dios, ¿quiere decirnos

á que fin moral responden los círculos integristas, no admitiendo á la mujer en la interpretación de las obras dramáticas?

—Hoy cumplen sesenta y ocho años que vino al mundo el ilustre estadista y actual presidente del Consejo de Ministros D. Antonio Cánovas del Castillo, á quien felicitamos deseàndole muchos años más de existencia para bien de su pátria, á cuya prosperidad y ventura ha dedicado su existencia.

—¿De donde hábrá sacado *La Frontera* de Camprodón que LA LUCHA insiste en lo de la conspiración descubierta en aquella villa, de la cual nos ocupamos en vista de los datos oficiales que se pusieron á nuestra consideración y que creimos ciertos?

Quién le ha dicho que LA LUCHA no ha dado cuenta de haber sido puestos en libertad los vecinos de Camprodón que fueron traidos á esta capital en concepto de conspiradores?

Se conoce que el que semejantes cosas escribe no nos lee ó tiene interés en hacernos pasar por impertinentes, en cuyo caso le perdonamos la intención.

—Según los partes oficiales, el número de bajas que por todos conceptos han tenido los insurrectos, desde que empezó la actual campaña de Cuba hasta fin de Noviembre último, es:

Cabecillas muertos, 198, idem heridos, 91; idem presentados, 20; insurrectos muertos, 11.178; idem heridos, 3.243; idem prisioneros, 836; idem presentados, 2.015.

El número de caballos cogidos al enemigo por nuestras tropas es, según los partes, en igual período, el de 10.324.

Las fuerzas del ejército, tambien desde el principio de la campaña hasta fin del mes anterior, han tenido las siguientes bajas en acciones de guerra:

Jefes muertos, 10; idem heridos (curados), 32; oficiales muertos, 81; idem heridos, 339; individuos de tropa muertos, 1.304; idem heridos (curados), 6.393; idem desaparecidos, 17.

—Nuestro estimado amigo el músico mayor del regimiento de Aragón D. Emilio Llano, se ha ofrecido á marchar voluntario con destino á una de las bandas de los batallones 5.° y 6.°, de guarnición en Puerto Rico.

—El Sr. Delegado de Hacienda ha publicado una circular, llamando la atención de los Ayuntamientos acerca de las variaciones introducidas por la ley de 30 de agosto último en el impuesto de consumos, con objeto de que se atiendan y se cumpla lo mandado sobre el particular.

—Ha sido trasladado à la Aduana de Motril nuestro apreciado amigo D. Gabriel Cañadas, actual jefe de la de La Escala.

Nuestra enhorabuena.

—El Secretario de la Junta provincial de Instrucción Pública, ha publicado las certificaciones de cambios de escuelas ocurridos en el primer trimestre del ejercicio de 1897-98.

Si que vá adelantado el Sr. Pastells.

—En la calle de Perelada de la ciudad de Figueras, una mujer llamada Gertrudis Vilanova cayóse á consecuencia de un ataque apoplético, siendo conducida al hospital en estado gravísimo.

—La benemérita ha detenido en Tortellá à un sujeto autor del hurto de varios instrumentos de labranza, verificado hace algunos días.

—Entre los soldados enfermos que han regresado de Cuba en el vapor «Santo Domingo» y que en la actualidad se hallan en la Coruña, se cuentan Sebastian Sugasti Bertrán, de Boadella y José Bosch de esta ciudad, ambos pertenecientes al batallón cazadores de Llerena.

—Firmado por los individuos que fueron detenidos en Camprodón como conspiradores, ha publicado el periódico de aquella villa un Remitido, en cuyo final leemos:

«1.ª Protestamos con toda nuestra alma de la fea nota de conspiradores con que algún infame quiso manchar nuestro buen nombre; y hoy que nuestra cuanto mas desgraciada, tanto mas querida España necesita de la unión de todos sus hijos, consideramos la conspiración como un horrendo crimen de lesa pátria.

2.ª Protestamos ante Dios y los hombres de nuestra absurda detención.»

—Mañana por la tarde tendrá lugar en el teatro del «Círculo de San Narciso» una escogida función dramática.

Se pondrá en escena el drama «Lo fill del Creuhat» y la comedia «La loteria.»

Deseamos á los aficionados que han de representarlas, como de costumbre, muchos aplausos.

—Se han concedido 29 dias de licencia por enfermo, al abogado del Estado en esta delegación de Hacienda don Pedro Pascual Ojesto.

—Se han entregado á los administradores de loterias los correspondientes billetes para el sorteo de fin de año.

—A nuestro amigo don Francisco Tamayo, oficial de cuarta clase de la administración de Hacienda de esta provincia, se le ha concedido un mes de licencia para el restablecimiento de su salud.

—Pasado mañana deberé practicar el Fiel Contraste la comprobación de las pesas y medidas en el partido de Santa Coloma de Farnés.

—Casi todos los embajadores de España han telegrafiado al Gobierno felicitándole y dándole cuenta del buen efecto que ha producido la noticia de la muerte de Maceo.

—El *Boletin Oficial* ha publicado la relación de fincas que han de ocuparse en los términos de Amer y Las Planas para la construcción del trozo primero de la segunda sección de la carretera de Santa Coloma de Farnés á San Juan de las Abadesas.

—Los parientes de la presunta alienada Cármen Rosas Viñals, acojida en el departamento de locas de este Hospital provincial, pueden reclamar contra su reclusión definitiva durante un mes ante el juzgado de este partido.

—Se ha ordenado la busca y captura de Manuel Crespo Sánchez y José Mota Fernández.

—El periódico oficial de la provincia ha publicado la Real orden de 30 de Noviembre último declarando que los Concejales suspensos por Real orden publicada en la *Gaceta*, después de oir al Consejo de Estado, no pueden volver al ejercicio de sus cargos porque los Tribunales acuerden sobreseimientos provisionales, y que se circule esta resolución como medida de carácter general.

—Ha partido para Italia contratado como á *primissimo bajo*, nuestro particular amigo D. Narciso Serra Soler, de La Bisbal, para cantar en el Teatro de San Carlos de Nápoles durante toda la temporada de invierno.

—Acompañamos en la pena que le embarga á nuestro amigo D. J. Jordi, de La Escala, por la pérdida que acaba de experimentar de su hija Pilar que falleció antes de ayer víctima de la diftéria.

—Con razón llaman la atención de los inteligentes, los sermones que todas las noches predica en la iglesia del Carmen el ilustrado Dean de esta Santa Iglesia Catédral Sr. Cervantes de la Rosa, no solamente por su forma castiza, sino por su fondo de doctrina, lo cual hace que cada dia se vea aquel templo invadido por numeroso concurso.

Las Hijas de Maria cantan tan bien, con tanta delicadeza y gusto, que son como el digno remate á la novena que dedican á su excelsa Patrona.

—Asegúrase que al comandante Cirujeda se le ascenderá á teniente coronel en virtud de la propuesta que tiene pendiente de resolución, y que luego se le ascenderá á coronel por los méritos contraidos en la acción de Punta Brava.

Además, con arreglo al reglamento vigente para la concesión de la cruz laureada de San Fernando, le será ésta otorgada, ya que no contando más que con unos 300 hombres, luchó contra dos mil á que ascendían las fuerzas de Maceo.

Finalmente, en gracia á los méritos contraidos por el señor Cirujeda, le será concedida á su hijo mayor una plaza pensionada en la Academia militar de Toledo.

—Ayer falleció víctima de rápida enfermedad, nuestro joven amigo el delineante de la oficina de obras públicas de esta provincia, D. Pedro Rodriguez.

Enviamos el mas sentido pésame á su desconsolada familia.

—Sigue comentándose en esta ciudad la fuga de una simpática joven la que, según noticias, se ha escapado en compañía de su novio, muy conocido en esta.

Parece que el asunto terminará en la vicaría.

—Sigue restableciéndose de su enfriamiento el alcalde D. Joaquin de Espona.

Lo celebramos.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
Santos Hermógenes y Mercuria mrs.
CUARENTA HORAS
En la iglesia del Mercadal

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.

rodar por sí mismas y sin tocarlas nadie se chocaron, á este contacto y como por encanto, comenzaron á conmoverse y á agitarse hasta abrirse espontáneamente. Y con gran admiración de los espectadores, vióse asomar por cada bola, una cabeza con una cara blanca como un lienzo de la colada; á cuya vista prorrumpió la platea con tal estruendo como si el cielo se viniera encima, gritando á mas no poder: —¡Los blancos! ¡los blancos! Ya la cabeza completa fuera de la bola, fué saliendo poco á poco el cuello y el pecho todo blanco como la cara. Bajo de cada bola nacían dos piés y de los lados salían primero las puntas de los dedos, después las manos y después los brazos enteros: finalmente aquellos globos se transformaron en criaturas humanas, que figuraban dos blancos: estaban cubiertos de una capa de harina pegada á la piel á fuerza de goma.

Todos los ademanes pues de estos actores debían ser como de blancos. Y era cosa maravillosa, que en un país donde de tiempo inmemorial no había penetrado blanco alguno (escepto el famoso viajero Enrique Barth, que había pasado dos veces por allí, hacía como unos veinte años), aquellos esforzados salvajes supiesen imitarlos en términos dignos de mejor teatro. Ellos no conocían las costumbres de los blancos, mas que por las fabulosas narraciones de algún *hadgi* ó sea peregrino de la Meca, que hubiese llegado hasta el Cairo, ó ya por los cuentos de algún mercader turco que hubiese estado en Trípoli ó en Argel; y sin embargo, no solo imitaban bien sus ademanes, sino que los escarnecían tan cómicamente, que era imposible no reírse de su destreza. Vistiéronse ante todo al estilo blanco, poniéndose uno después de lo otro, un monte de pingajos, en burla de los trajes europeos compuestos de tantas piezas. Llegaron por fin á vestirse como un burgués europeo, con zapatos, medias, calzones, chaleco, capuchón, y con una corbatota de la que

mente cara á cara con el reptil estendido. Este también se batía bien por su parte. Ya abria la boca, ya sacaba la aguzada lengua de zaeta y silbaba horrorosamente, ya golpeaba el terreno con la cola, ya procuraba levantarse en ademán de arrejarse sobre el hombre; y para levantarse tenía en el vientre unas aberturas por las cuales salían las manos y los piés de tres hombres que llevaba en el cuerpo y que lo movían desde la cabeza hasta la cola. Trataba alguna vez de huir y escabullirse por el matorral de que había salido; pero el guerrero le interceptaba el paso, obligándole á batirse: y embistiéndole y golpeándole fuertemente le hería por aquí y por allá con gran derrame de sangre.

Todo este trabajo se ejecutaba con incomparable agilidad de movimientos y perfectamente imitado; tanto que, según el parecer de las muchachas inglesas, hasta en cualquier capital de Europa el supuesto boa y el supuesto luchador del mónstruo hubieran causado la admiración del vulgo. Pero lo mejor de la lucha fué la última cuerpo á cuerpo. El cazador revolviéndose al rededor de la fiera, tropezó exprofeso y cayó sobre ella perdiendo la espada, y cogido inmediatamente y arrollado por una vuelta del boa se batió desesperadamente, se desenredó y consiguió zafarse: uno de sus servidores dióle la clava y con ella volvió á la lucha. En vano la serpiente se rolló y sobre sus vueltas levantó su hórrida cabeza, en vano abrió la caverna de sus fauces; el cazador le sacudió en la cabeza, en el cuello y en el lomo, la desnucó, la quebrantó; y la terrible bestia se tendió, probando aún algunas veces á levantar la cabeza y á sacudir la cola.

Muerto el mónstruo, cogiéronlo los compañeros del vencedor, y pelado volviendo del revés la piel de la cabeza á la cola como si fuera una media, aparecieron entonces el cabrito bueno y sano y los tres actores, que fueron saludados por el público con inmensos aplausos.

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA

Salidas de Gerona para Barcelona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Correo	6'48	»
De mercancías	10'37	»
Omnibus		3
Expreso		5'09

Los trenes Correos y Omnibus llevarán coches de 1.ª 2.ª y 3.ª, el de Mercancias de 3.ª y el Expreso de 1.ª y 2.ª clase.

Salidas de Gerona para Port-bou

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Omnibus	8'39	»
De mercancías		12'43
Mixto		5'40
Correo		7'35

El tren Omnibus llevará coches de 1.ª 2.ª y 3.ª el de Mercancias y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.

LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS A GERONA

Salidas de Gerona para San Feliu

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Núm. 2. (Julio y Agosto)	5'09	»
Número 4	8'54	»
Número 6	11'44	»
Número 8		3'22
Número 10		5'35

Salidas de San Feliu para Gerona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Núm. 9. (Julio y Agosto)	»	5'40
Número 1	4'32	»
Número 3	7'30	»
Número 5		12'44
Número 7		2'50

LINEA DEL BAJO AMPURDAN

Tren correo núm. 1, sale de Flassá á las 6'32 de la mañana. Llega á Palamós á las 9'07.

Tren correo núm. 2, sale de Palamós á las 3'15 de la mañana. Llega á Flassá á las 5'36.

Tren correo núm. 3, sale de Flassá á las 9'30 de la mañana. Llega á Palamós á las 11'51.

Tren ordinario n.° 4, sale de Palamós á las 6'60 mañana. Llega á Flassá á las 8'27.

Tren ordinario núm. 5, sale de Flassá á las 2'45 tarde. Llega á Palamós á las 5'8.

Tren ordinario n.° 6, sale de Palamós á las 11'20 mañana. Llega á Flassá a la 1'50.

Tren ordinario núm. 7, sale de Flassá á las 6'25 tarde. Llega á Palamós á las 8'44.

Tren ordinario núm. 8, sale de Palamós á las de la tarde. Llega á Flassá á las 4'25.

Tren discrecional n.° 9, sale de Flassá á las 4 de la mañana. Llega á Palamós á las 7'14.

Tren discrecional núm. 10, sale de Palamós á las 6'41 tarde. Llega á Flassá á las 9'42.

Tren discrecional n.° 11, sale de Flassá á la 1'12 tarde. Llega á Palamós á las 4.

Tren discrecional núm. 12, sale de Palamós á las 7'50 mañana. Llega á Flassa á las 11'21.

Tren discrecional núm. 13, sale de Flassá á las 9'40 noche. Llega á Palamós á las 1'56.

Tren discrecional núm. 14, sale dePallamós á las 5'30 tarde. Llega á Flassá á las 7'53.

Los trenes discrecionales solo circularán en las temporadas que la Compañia juzgue oportuno y no contendrán coches de primera clase.

LINEA DE OLOT Á GERONA

Salidas de Salt (Gerona) para Amer

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 2	9'10	»
Número 4		3'00
Número 6		6'

Salidas de Amer para Salt (Gerona)

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 1	7'40	»
Número 3		1'00
Número 5		4'30

NOTAS Los trenes serán mixtos y se compondrán por ahora, en lo referente á viajeros, de coches de 2.ª y 3.ª clase.

Los trenes continuados en este cuadro, combinan por su orden numérico con los de la línea de Francia n.° 25 procedente de Port-Bou n.° 22 de Barcelona, n.° 27 de Port-Bou y n.° 26 de Barcelona, que llegan respectivamente a Gerona á las 6'41 y 8'29 mañana, 2'52 y 5'4 tarde.

— 558 —

El premio de los actores, fué ser llevados en triunfo por todo el rededor á recibir las felicitaciones que merecía su valor, y además el rey los récompensó con una pieza de vestir á cada uno, á quien un tobé ó sea túnica, á quién unos calzones, al otro un gorro de paño encarnado. Retiráronse estos triunfantes y satisfechos del galardón recibido; y su triunfo picó vivamente la emulación de los actores trágicos, que estaban ya á punto de entrar en escena. Iban estos á representar el suplicio de una mujer condenada á beber el agua fetichia, con la que quedaba envenenada y moría después de una larga agonía.

Aunque el rey de Sai, había ya muchos años desterrado de su reino este perverso modo de juzgar á los presuntos reos, se conservaba aún vivo su recuerdo; además de que los mercaderes y los esclavos que venian de otras partes lo contaban como cosa aún bastante vigente por toda el Africa negra. Era pues traída la supuesta culpable, ante la asamblea pública, y contra ella peroraban los acusadores con una brillante pantomina; los cuales le acumulaban que había envenenado á su marido. Venían otros á defenderla y con ademanes no menos apropiados, demostraban ser falso el aserto de los acusadores y desesperábanse en gran manera al ver que no se les daba crédito. Entonces intervenía el hechicero, vestido exactamente lo mismo que los hechiceros de la costa de Guinea, y preparaba la copa divinatoria; lo que según concepto del vulgo, da la muerte á los culpables y deja incólumes á los inocentes.

Preparaba éste á vista de todos la bebida misteriosa, cogía las yerbas á propósito, las machacaba y esprimía el jugo; y siendo el deseo del rey desacreditar estos bárbaros juicios, el hechicero procurando ocultarse cuidadosamente de que nadie lo viera, ponía en la copa unos polvos que todos comprendían debian ser venenosos y mortales. Conducida

— 559 —

la mujer á los pies del mago, en vano suplicaba y resistía, obligábasela á tragar el venenoso brebaje. Aqui comenzaban á verse los efectos del tósigo: y verdaderamente la actriz desempeñaba admirablemente su papel de envenenada. Los primeros dolores apenas si los dejó conocer, demostrando esfuerzos para disimularlos para no acusarse ante el público: y sus padecimientos y sus esfuerzos por ocultarlos, los ejecutaba tan bien, que todo el mundo los comprendía á primera vista. Pronto la naturaleza era vencida, y la actriz revelaba el destrozo de las vísceras, apretando las manos á la parte donde mas dolor sentia, y se retorcía como una culebra herida. Por fin dejóse caer por tierra, fingiendo los estremecimientos y angustias de la muerte. Entre tanto otros actores representaban al vivo las varias disposiciones de ánimo respecto á la moribunda; unos demostrando una alegría feroz, otro simulando una desperada compasión: en términos que no solo la principal actriz, sino toda la escena formaba un cuadro de una verdad maravillosa. En la platea reinaban parecidas afecciones á las del escenario estando unos de parte de los acusadores y otros por los demás, en particular las mujeres en favor de la acusada. Así fué, que lo terrible del drama, hizo mucho mas agradable la última escena de risa. Los actores de la tragedia, llevaron enseguida á enterrar á la muerta y retiráronse á una casita ó choza que había á uno de los lados del escenario, y allí reuniéndose con otros actores, y aprestándose prontamente, salieron en procesión, al son de trompas y tambores, conduciendo una tabla en forma de angarillas y en ella dos bolas de quisas de dos metros de diámetro. Después de mucho bailoteo y gritería, al compás de aquella música infernal que los acompañaba, descargaron allí en medio las dos bolas y se retiraron todos á los bastidores.

Las bolas que sé habían quedado allí solas, comenzaron á